RESEÑAS

Rojas Rabiela, Teresa, Elsa Leticia Rea López y Constantino Medina Lima, *Testamentos indígenas novohispanos*, vols. 1 y 2, CIESAS, México, 1999 (Colección Vidas y Bienes Olvidados)

Los dos títulos que presentamos, Testamentos en castellano del siglo XVI y en náhuatl y castellano de Ocotelulco de los siglos XVI y XVII y Testamentos en náhuatl y castellano del siglo XVI, forman parte de la colección Vidas y Bienes Olvidados que se compone de seis volúmenes. Esta obra es resultado del proyecto La Vida Cotidiana Indígena y su Transformación en la Época Colonial a través de los Testamentos coordinado por Teresa Rojas Rabiela, y tiene como principal objetivo el rescate de testamentos indígenas novohispanos de los siglos XVI y XVII localizados en su mayor parte en el Archivo General de la Nación en México. La exploración de esta documentación "permite conocer la vida social y política de las poblaciones indígenas a través de los individuos que adoptaron la nueva institución jurídica impuesta por los europeos y la escritura latina, con el fin de disponer el destino de sus bienes". De esta forma, un instrumento jurídico como el testamento, cuya redacción encierra la voluntad de un individuo, se convierte en una fuente de información para el estudio de la organización social y espacial, colectiva y privada, de los pueblos indígenas novohispanos. Su análisis nos da cuenta de las prácticas y los ritos mortuorios, las genealogías, las listas de bienes muebles e inmuebles, los valores moneta-

¹ Vol. 1, p. 20.

rios, las pesas y medidas, la legislación eclesiástica, etc., por lo que se puede calificar el testamento como un documento revelador de todo aquello que rodea la vida espiritual y material de una persona.

Esta aportación documental a la historiografía colonial, se complementa con las referencias a los testimonios gráficos que, en ocasiones, acompañaban al testamento como constancia de lo relatado en el mismo y que, por diversas razones, no se encuentran anexos al documento original; los autores de la colección presentan algunos ejemplos en el volumen 2, donde se aprecia la técnica indígena y europea con que fueron elaborados los mapas y los planos sobre papel amate o europeo.

La labor invertida en la realización del proyecto se ve reflejada en estos dos primeros volúmenes de la colección, donde el trabajo de paleografía y de traducción de algunos textos facilitarán parte de la tarea de investigación de los estudiantes y especialistas en los siglos XVI y XVII mexicanos.

Con estos volúmenes que ahora se publican con el sello de CIESAS y CONACyT, donde se halla el rescate de una fuente poco trabajada como son los testamentos indígenas, se posibilita al lector no especializado en el tema un acercamiento al documento y, sobre todo, a su lectura, misma que por la dificultad de su escritura o como lengua original resultaba inaccesible. El primer volumen está integrado por 22 testamentos en castellano del siglo XVI y 48 en náhuatl y castellano de Ocotelulco de los siglos XVI y XVII. El segundo se compone de 42 testamentos en náhuatl y castellano del siglo XVI. A través del índice analítico, el cual está dividido en onomástico, toponímico y temático, se facilita la búsqueda de personajes y lugares y, sobre todo, de una serie de términos que en su contexto adquieren un significado totalmente diferente al que le podamos dar hoy. Es casi obligado tener en su totalidad la colección Vidas y Bienes Olvidados por la riqueza de información que ofrecen los documentos presentados. Tener reunidos los papeles testamentarios indígenas novohispanos de los siglos XVI y XVII en un libro y al alcance de un público lector más amplio, le otorga méritos no sólo a la publicación sino al proyecto en su conjunto, que rescata y da a conocer un aspecto del ámbito público y privado de un sector de la población indígena, que dejó por escrito, a su muerte, no sólo el destino de sus bienes, sino su cuerpo y su alma.

> Jesús López Martínez Instituto Mora